Cuidadado con los hongos

Estaba trabajando en la comisaría cuando me piden que investigue el caso de una paciente llamada Romina, que se encontraba en el hospital.

Llegó golpeada por un objeto contundente y con síntomas de intoxicación.

Romina me contó que no recordaba la razón por la que había llegado al hospital.

-"Lo último que recuerdo era que estaba desayunando con mi querida hermana mayor en su casa, que se encuentra al lado del lugar donde cultiva sus hongos para la venta culinaria" contó ella.

Los padres de ambas habían fallecido recientemente debido a su avanzada edad. Desde el funeral ellas se juntaban a desayunar por lo menos tres veces a la semana.

Cuando pude interrogar más detalladamente a Romina, me reiteró que lo último que recordaba era estar desayunando con su hermana...

-"Mi hermana se retiró antes que yo de la cocina donde desayunábamos, recuerdo haber mirado a la ventana hacia el verde jardín y admirar las hermosas macetas con flores de variados colores que mi hermana tenía en la ventana" relató ella, y agregó "ella se fue antes que yo porque tenía que entregar los hongos a los distintos restaurantes donde ella los reparte".

Obvimente que partí por investigar a la última persona con la que estuvo antes de ser atacada, que fue Lucía su hermana.

- Buenas tardes soy la investigadora Angélica Miranda.

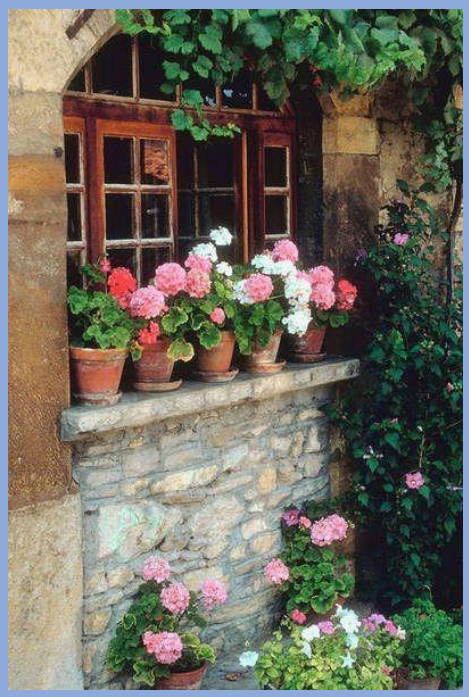
¿Es posible que me pueda contestar unas preguntas referente al intento de homicidio de su hermana?- le pregunté.

- Sí, por su puesto. He estado muy preocupada por ella, contestó.

- Bien, necesito saber si ella tuvo algún tipo de problema con alguna persona, pregunté

-No lo creo, ella es muy amable y servicial. Aparte es muy querida en el pueblo de San José de Maipo, aclaró ella.

Eché una rápida mirada a la casa y me di cuenta que abajo de la ventana habían restos de un marecetero roto.



En una nueva conversación con Romina me enteré que ella y Lucía habían recibido una cuantiosa herencia al fallecer sus padres. También me contó sus planes con respecto al dinero de esa herencia.

- Yo pienso hacer un gran viaje por Europa, Asia y América, aunque me preocupa que a mi hermana no le estaba yendo bien con su negocios, comento Romina.

- ¿Y tu hermana estaba de acuerdo con tus planes? - pregunté.

- Sí, obviamente. Ella siempre me apoya en todo, dijo ella.

Al día siguiente...

Regresé a la comisaría a comentar con mis colegas la información que manejaba.

Richard dijo - hay un detalle que no estamos tomando en cuenta-

-¿cuál es?- pregunté yo

- ¿porqué Lucia apoyaba a Romina en sus planes de viaje, teniendo en cuenta que ella tenía problemas financieros con su negocio?-

-cierto Richard no pensé en ese detalle-

Investigué la situación financiera de Lucía, y pude darme cuenta que estaba en banca rota, y que ni aún con su parte de la herencia podría salvar su negacio.

Transcurridos unos días...

Decidí investigar el terreno donde Lucía producía sus hongos, debido a que los resultados del examen de la intoxicación arrojaron que comsumió hongos venenosos. Y revisé los cultivos con mucha dedicación, pero no encontré nada sospechoso. Antes de retirarme Lucía me invitó a tomar un café.

- que lindas flores tienes en tu jardín-.

-sí, lo cuido bastante-.

- ¿puedo salir a verlo?-.

Me dijo que sí, pero noté que se puso muy nerviosa, ésto me hizo sospechar.

´mmm ¿qué tendrá en su jardín que se puso tan nerviosa?´ pensé. Su reacción preocupada me hizo estar alerta, así que decidí salir a mirar con detención el jardín. Noté que debajo de un arbusto crecían hongos con un fuerte olor.

Tomé uno y lo llevé al laboratorio de criminalística para analizar. También recordé que en la ficha clínica de Romina decía que fue golpeada con un objeto contundente. Entonces, guiada por mi instinto me acequé a la macetero, tomé un pedazo y me lo guardé. Además me llevé el último objeto que tocó Lucía en mi presencia; la taza con la que ella tomó su café, para comparar las huellas de ésta con las que hallaría en el pedazo de macetero.

Unos días despues...

Me entregaron el resultado del análisis de las huellas y, efectivamente, mis sospechas eran correctas. Las huellas del macetero coincidían perfectamente con las de la taza de Lucía.

Además me llegaron los resultados de los estudios que les hice a los hongos encontrados en la casa de la sospechosa...

Y nuevamente, mi sospechas eran ciertas, los hongos que ingirió Romina en su desayuno eran venenosos.

Por lo que concluí que Lucía había intentado envenenar a su hermana y después la golpeó con el macetero para quedarse con la herencia.

Instantaneamente llamé a la comisaría para arrestarla.

Fin.